

Mg

FRENTE SINDICAL ANTIBUROCRATICO PARA REHACER AL MOVIMIENTO OBRERO

La lucha sindical ha sido históricamente la forma fundamental de manifestarse de la lucha de la clase obrera y de los otros sectores asalariados de nuestro país. Cuál es, entonces, la situación actual del movimiento obrero organizado?

Hablando claro y sin dar vueltas hay que decir que la situación es de profundo retroceso. En que consiste ese retroceso? En primer lugar, en la feróz liquidación que la dictadura está haciendo de la legislación laboral, sindical y social. Y no sólo de la legislación dictada por el gobierno peronista.



8 de septiembre de 1967
Boletín Trisemanal
Año II-Nº20 \$30

INDICE

| | |
|----------------------|----|
| Leg. Laboral..... | 7 |
| Productex | 12 |
| L.de la Torre..... | 15 |
| Smata..... | 17 |
| Bolsalona..... | 20 |
| T.Estudiantiles..... | 22 |
| Fil. y Letras..... | 26 |

•La conferencia de la OLAS.

- ver página 30 -

sino también de la legislación conquistada por el movimiento obrero en el primer cuarto de siglo. Esta liquidación sistemática que viene haciendo la dictadura sin oposición a decuada, tiene todo un carácter histórico porque significa la expropiación de 70 años de luchas obreras y porque significa un salto atrás muy importante en las posiciones de fuerza alcanzadas por la clase obrera dentro mismo del estado burgués.

En este marco de ofensiva antiobrera, la ley anti-comunista ocupa un lugar especial. Esta ley no pena un grupo parcial de hechos, este hecho, aquel hecho o aquel otro. Esta ley pena al activista verdaderamente antipatrenal, verdaderamente consecuente, simplemente por ser combativo, por ser un luchador. La dictadura le "ficha" y sea en sus organismos represivos, por la delación patrenal, o de los burócratas y aun que no medie ninguna acti-

vidad importante cuya se lanzará a descabezarlo. Es decir, la ley anticomunista es la expresión más consciente y más sistemática de la cruzada antiobrera que el gobierno ejecuta en todos los planos.

En segundo lugar, el retroceso se manifiesta no sólo en la demolición histórica de la legislación laboral, sindical y social, sino en la falta de una respuesta sistemática y de conjunto del movimiento obrero. También se manifiesta en la serie de derrotas fabriles que se producen por despidos, desconocimiento de la organización sindical, intentos de aplicar la nueva legislación, racionalización y privatización en empresas estatales, etc. Estas derrotas no tienen nada que ver con las derrotas que sufría dentro de un conjunto histórico de victorias el viejo movimiento anarquista y sindicalista, o el de la época de gran influencia comunista, que se

producían después de huelgas de meses de duración, choques con la policía, im placable represión de los carneros; o con las que sufría el movimiento obrero desde la libertadora, con grandes paros generales, ocupaciones de fábricas, etc. No. Las derrotas actuales se producen en el contexto de una peculiar pasividad y, lo que es fundamental, en el contexto de la crisis histórica del movimiento sindical peronista.

Con esto entramos a la cuestión principal. Hemos visto en que consiste el retroceso, pero ¿por qué se produce? ¿Cuál es la causa de este retroceso? Se debe a un fortalecimiento social de la burguesía? ¿corresponde al fenómeno de alzas y bajas, flujos y reflujos - como ocurre con los fenómenos naturales, espontáneos? Entendemos que no. Nosotros sostenemos que el retroceso actual del movimiento sindical está íntimamente ligado a la

crisis histórica del sindicalismo peronista. ¿Cómo es éste? Pasa que la clase obrera, homogeneizada, aglutinada, cohesionada por las grandes organizaciones gremiales para su lucha de defensa contra el capitalismo, se encuentra en estos momentos abandonada a una lucha en que esas organizaciones - que nunca intentaron cumplir la tarea histórica de derrocar a la burguesía - están directamente enfeudados al juego de la dictadura. La clase obrera no puede recomponer esta expropiación de sus organizaciones defensivas de combate más que a través de una serie de derrotas aleccionadoras que le marquen la necesidad y la urgencia de un nuevo reagrupamiento histórico de los activistas, opuesto a la actual burocracia y a toda la concepción política, métodos de lucha y objetivos históricos (limitados, burgueses) del sindicalismo peronista. Y es por es-

te, que junto al retroceso del conjunto del movimiento obrero, comprobamos paralelamente, un desarrollo de la conciencia clasista y revolucionaria de los militantes sindicales peronistas o comunistas que fieles al proletariado, rompen con el peronismo y el Codovilismo. En la estrategia de forjar el gran reagrupamiento histórico que hemos señalado llamaremos al frente antiburocrático para rehacer las filas de los cuadros de activistas como el objetivo más inmediato.

Pero algún compañero preguntará: ¿Quién es nuestro enemigo fundamental: el gobierno y la patronal o la burocracia? Nosotros contestamos: Nuestro fundamental enemigo de clase es la patronal y el gobierno. Esto significa que no somos neutrales en el caso de un ataque del gobierno a la burocracia sino que defendemos a ésta por que todo ataque de la burguesía a los dirigentes

sindicales es un ataque in directo a la clase obrera. Pero la burocracia es la quintacolumna del enemigo de clase metida en las fi las sindicales. Apoyada en el Estado, la burocracia es un instrumento fun damental para aplastar-delatando y denunciando a la patronal y el gobier no - los reagrupamientos de activistas que quieren organizar la resistencia. Y bien es sabido que no se puede vencer a un ene migo sin combatir y liqui dar a sus agentes en nue tras filas.

La burocracia sindical peronista siempre intentó fundar su autoridad y representatividad histórica en el hecho de que bajo el peronismo se obtuvieron importantísimas conquistas obreras. Al mismo tiempo, cada vez que se mandaba una agachada fren te a un ataque burgués de cía: "ah! pero la legislación obrera no la tocan, para hacerlo tendrán que pasar por nuestros cadáve

rés". Y ha sido justamente este hecho de su compli oidad con la dictadura y con la liquidación de la legislación obrera, lo que ha convertido a la burocracia peronista en un ca dáver histórico. No impor ta ya lo que se obtuvo dur ante el peronismo. Aspec tos fundamentales de lo- obtenido se están perdie do sin que la burocracia resista nada. Su justifi- cación histórica se ha transformado en una injus tificación histórica.

En la complementación Estado-burocracia y en la desorganización de los ac tivistas está la base in mediata de la avalancha de derretas fabriles que se vienen produciendo. El terrorismo burocrático no encuentra respuesta por la atomización de los ac tivistas que se le oponen

Por esto, para reagru- par revolucionariamente a los obreros de vanguardia le primero que hay que ha cer es frenar esta situa- ción.

FRENTE SINDICAL ANTIBURO-
CRATICO PARA REHACER LAS
PILAS DE LOS CUADROS DEL
MOVIMIENTO OBRERO

De aquí que llamamos a constituir un frente sin dical antiburocrático a todas las tendencias sin dicales y políticas que militen en el movimiento sin dical, que estén dis- puestas a suscribir publi- camente una declaración que establezca el propósi- to de expulsar a la buro- cracia entregadora del plan de acción, entregadora de la defensa de los azucare ros, portuarios y ferro- viarios, y cómplice del golpe del 28 de junio, y que estén dispuestos a tra bajar planificadamente a nivel fabril y sindical, enviando, incluso, ac tivistas a los conflictos im portantes en que no haya compañeros actuando con antelación. El objetivo de este frente es partici- par en todas las luchas en forma organizada, para

dar un camino, actuar como eje para agrupar a los activistas que quieren pelear, oponerse prácticamente a las traiciones de la burocracia alta o media, (Interna), organizar tareas de solidaridad y de resistencia ante la represión, extender los movimientos a formas de organización interfábrica y núcleos inter-sindicales antiburocráticos.

Un objetivo fundamental del frente, del que no debe excluirse a nadie que se manifieste a favor de estos propósitos, es combatir la ley anticomunista agitando sistemáticamente contra ella y organizando la resistencia contra cada una de sus manifestaciones prácticas.

Nuestro llamado y nuestra proposición no es para constituir ningún frente político general con acuerdos programáticos de

conjunto, que con las fuerzas izquierdistas existentes sólo puede ser equívoco y oportunista-y que sólo se podría constituir con los que rompan revolucionariamente con ellas; sino un acuerdo político circunscrito y concreto para rehacer antiburocráticamente las filas de los activistas obreros a fin de reorganizar el movimiento sindical, en el objetivo simultáneo de detener la avalancha de la dictadura.

Desde ya señalamos, por supuesto, que en este frente seremos fieles y consecuentes propagandistas de nuestro pensamiento marxista revolucionario, en la línea de la solidaridad de clase y del espíritu fraternal y unitario que es consecuente con la lucha obrera.

-La dictadura arrasa con la Legislación Laboral-

Durante la visita a las fábricas Fiat y Kaiser, Onganía tuvo que reconocer "hay algunos (se refería a los obreros) que me miran con cara torva, pero eso no tiene importancia" (Clarín, 25-8-67). Y no era para menos. Como dijera la crónica de la Prensa del mismo día: "asimismo se escucharon en diversas ocasiones silbidos sin que pudiera localizarse de donde provenían". Lo de las caras torvas y los silbidos constituían el repudio de los obreros de Fiat y Kaiser a la dictadura en la persona misma de Onganía.

Onganía fue muy claro. "Tengan fé y esperanza, que es lo único que pedimos, aunque no tengamos nada que darles! En este primer período tenemos que quitar un poco de aquí y otro poco de allá"...algunos van a tener que pasar por un momento crítico, "...otros... tendrán que ser transladados (léase despedidos) a otras fuentes de labor (cuáles?). Y eso es lo penoso. Lo sabemos muy bien, pero lo tendremos que hacer". Este es el programa de la dictadura.

El objetivo esencial de la dictadura es enterrar las conquistas económicas y sociales ya alcanzadas por la clase obrera: arrasar con la legislación laboral, sindical y social conseguida durante más de medio siglo de luchas obreras. Todas las medidas de la dicta

1-

dura consistieron en hacer retroceder las condiciones económicas y la vida de la clase trabajadora: en definitiva, disminuir, abaratar el valor de la fuerza de trabajo, congelando el salario y desmantelando los beneficios sociales.

La dictadura se ha propuesto, y lo está consiguiendo, desmantelar la legislación laboral, o sea, modificar en un sentido reaccionario las leyes laborales para facilitar una mayor acumulación de ganancias para la burguesía y una mayor explotación y miseria para la clase obrera. Se derogaron las leyes del salario mínimo, vital y móvil; se estableció el arbitraje obligatorio anulando las convenciones colectivas de trabajo; se congelaron los salarios y se dió vía libre a los precios; se eliminó la ley 11729 para los obreros de la construcción y se rumorea que va a ser extendido a toda la clase obrera, se intervinieron organizaciones sindicales se puso en práctica la reglamentación de la ley de asociaciones profesionales y ya apareció la ley anticomunista, o sea la ley de represión social a los actividades antipatronales y antidictatoriales.

A esta numerosa legislación desmantelada, la dictadura agregó en este último mes, otras de fundamental importancia para todo el movimiento obrero. Se excluyeron del régimen de trabajo insalubre "los trabajos de hilandería de lana, trituración de trapos y cardados de fábricas de tejidos en general y los que se efectúan en otros lugares de la industria textil" (Decreto 5756) bajo ciertas condiciones, "la trituración y molienda de los minerales" (Decreto 5755) y "las tareas de pulimiento de metales con esmeril" (resolución de la Secretaría de trabajo).

Los trabajadores bancarios y del seguro privado también recibieron su parte. Los bancarios que ingresen a partir de ahora en un banco o compañías de seguro pri-

vados no tienen la estabilidad que les correspondería por las disposiciones de la ley 12637 sino "serán regidos por las disposiciones de la ley 11729 y de sus modificatorias". O sea, mientras antes tenían una estabilidad ahora pueden ser despedidos sin ningún problema. Como se menciona en los fundamentos de la ley: para permitir la racionalización bancaria.

A estos dos importantes avances de la burguesía, tenemos que agregar la elevación a 60 años la edad para jubilarse, que afecta a toda la clase obrera. ¿Qué se pretende con esto? Aumentar el tiempo de explotación de la fuerza de trabajo. A su vez, las cajas de jubilaciones van a recibir mayores aportes por cada obrero y van a pagar jubilaciones por menos tiempo. Y la mayor recaudación de las cajas no se va a destinar a aumentar las jubilaciones sino a reducir los aportes patronales, como viene pidiendo la burguesía desde hace mucho tiempo.

También en este mes, se conoció un fallo para la provincia de Bs.As. que resuelve que los sábados por la tarde no se paga con un 100% sino con un 50% de recargo, siempre que se hubieran trabajado 48 horas semanales o 42 nocturnas.

Era lógico entonces, que, dentro de la política de desmantelamiento de la legislación obrera llamara la atención la ley elevando la indemnización por despido de \$5.000.- a \$20.000.- por año, y el aumento del salario familiar para el comercio. Sin embargo, estas dos medidas tienen una explicación.

La dictadura quiere aparecer buena y generosa, -con toda la propaganda que hizo- aumentando las indemnizaciones o el salario familiar. Sin embargo, está estafando a la clase obrera. A no hacerse ilusiones. El secretario de trabajo anunció que el aumento de la indemnización iba a ser provisorio porque se estaba estu

diando un régimen definitivo. Se ha limitado a un régimen transitorio debido a la desfachata resolución de la corte suprema y despues de haber negado durante más de un año la reforma de Illia.

Por otro lado, el gobierno pretende evitar que la desocupación impresionante que está provocando conduzcan a una muy peligrosa caída de la demanda.-Ya hace dos años la UIA reconocía que \$5.000.- por año era poco. Y hasta el Economic Survey pide se de un pequeño aumento salarial que aunque de ningún modo compense el alza del costo de la vida , evite un brutal descenso de la demanda. Y lo que quiere seguramente ahora es el "ejemplo" de la construcción para todo el movimiento obrero.

Con el salario familiar sucede algo similar. La dictadura acaba de aumentarlo en un 20% (de 2250 a 2700), y esto sólo para comercio. Sin embargo, el salario familiar se calculaba en base al salario mínimo. Con el aumento de éste aumentaba el salario familiar. Pero como la dictadura suprimió el salario mínimo el año pasado se dejó de aumentar el salario familiar. Sin embargo los aportes patronales a las cajas de subsidios son proporcionales a los salarios pagados; con la renovación de los convenios de mediados del año pasado y de éste las Cajas recibieron mayores aportes pagados en cambio el mismo salario familiar. Ahora la dictadura aumenta un 20% a los salarios familiares cuando en realidad debieron aumentarse en mayor medida con mucha anterioridad.

El objetivo de la dictadura es reducir los aportes patronales a las Cajas (en Comercio ya redujo un 1%). Lo que le reducen a la burguesía es lo que deja de cobrar la clase obrera: El aumento no ha sido una conquista sino un retroceso.

Mientras la dictadura ataca sistemáticamente a la

clase obrera, se desmantela legislación y conquistas laborales, mientras esto sucede, la burocracia sindical guarda un "respetuoso" silencio. E incluso algunos agasajan con almuerzos a Onganía, mientras la clase obrera lo sila, lo repudia. El movimiento sindical peronista ha reivindicado para sí la mayoría de las leyes laborales, ya que fueron conseguidas bajo el gobierno de Perón. La ley de jubilaciones, de trabajo insalubre etc., fueron sancionadas por el gobierno peronista y el movimiento peronista las ha levantado como conquistas propias. Sin embargo este mismo movimiento sindical burocratizado asiste hoy con silencio al entierro de esas mismas conquistas. La burocracia no solo es opuesta a los intereses históricos del proletariado sino la enterradora cómplice de las conquistas que en su momento la justificaron relativamente ante la clase obrera.

En cada sindicato, en cada asamblea, en los lugares de trabajo, hay que levantar esta denuncia contra la dictadura y la burocracia. Hay que impedir el desmantelamiento de las leyes, de las conquistas obreras. Hay que gestar un movimiento efectivo en defensa de ellas. ¡Per un frente sindical antiburocrático que organice esta defensa!

31-8-67

libertad a los presos políticos de bolivia y méjico.

el juicio a debray es una farsa

- P R O D U C T E X -

DEFENDER EL DESCANSO DOMINICAL !!

--Reiniciar los paros con piquetes y fondo de huelga.--!

La patronal de Productex ha intentado atacar una conquista máxima, histórica del movimiento obrero: el descanso dominical obligatorio. Ante la gran cantidad de trabajo que tiene, la patronal quiso poner en práctica su decisión de cambiar los actuales horarios; trabajar de lunes a domingo, con franco rotativo semanal. La conquista del descanso dominical obligatorio se tiraría al tacho de basura, y constituiría un antecedente para que la burguesía lo extendiera a otras fábricas. Lo que se juega entonces en el conflicto de Productex es la defensa de una conquista histórica del movimiento obrero, o sea años de luchas obreras para conseguir el descanso dominical obligatorio.

El conflicto de Productex está hoy en el período de conciliación obligatorio. Este vence el martes 19, y todo indica que no va a haber acuerdo. La patronal insiste en las audiencias en cambiar los horarios; necesita mante-ner la fábrica en constante producción. Los obreros por su parte han manifes-

tado y manifiestan su decisión combativa de no trabajar los domingos. El conflicto va entonces a estallar nuevamente, no bi en termine el plazo de conciliación.

Precisamente, porque el conflicto es inevitable, porque ya se reanuda, es fundamental preparar el movimiento interno de fábr-

ca, las filas obreras para la batalla contra la patronal. La patronal ha tomado en este aspecto la delantera. Ante el fallo del ministerio de retrotraer el conflicto -mantener los actuales horarios- conseguimos por los magníficos paros y movilización del viernes 10 y lunes 21, la patronal le dió "licencia paga" a la comisión interna y algunos activistas. Detrás de esta "generosidad" estaba el objetivo de la patronal de aprovechar el plazo de conciliación para desorganizar el movimiento de fábrica, y llegar al final de la conciliación en mejores condiciones que los obreros.

Que así lo entendieron los obreros de Productex, lo demuestra la intensa presión para reiniciar inmediatamente los paros, presión que se ratifica cuando la policía detiene a dos miembros de la Interna. Sin embargo, la Interna alarga cualquier decisión y convo

cá recién para el sábado a una asamblea y decide un paro para el martes siguientes.

El paro del martes es total, negativo-llegan a parar los mensuales! Pero es un paro por 24 horas y sin continuidad. La patronal frente a esto no se achica y mantiene la "licencia" de la Interna e insiste en cambiar los horarios. La interna llama a asamblea recién para el sábado 2, pero concurren pocos compañeros. Por que? Porque los compas de espera entre paro y paro, la falta de decisiones de lucha desgasta la confianza de los compañeros que de esas asambleas salga algo. Y de esta tampoco salió nada.

Pero, los obreros de Productex están dispuestos a parar, a reincorporar a la Interna y a no aceptar los nuevos horarios; la Interna y la seccional de la AOT postergan esta decisión. Los obreros en fábrica, bajan los niveles de produc-

ción y en algunas seccio - nes se forman piquetes para cuando se reanude el conflicto. La conciencia anti patronal se mantiene viva, los obreros están dispuestos a salir apenas existan medidas de fuerza continuas, y no se posterguen las medidas de lucha. La interna debe recoger esta decisión de los obreros: convocar a asamblea en puerta de fábrica y reiniciar ya los paros hasta la reincorporación de todos los compañeros.-

Pero de este planteo se deducen otras medidas. Como sostuvimos en los volantes del 25/8 y del 1/9, es fundamental reiniciar los paros con piquetes y formando un fondo de huelga. Por que? Porque la patronal no se va a achicar fácilmente y es necesario entonces garantizar y asegurar las medidas de fuerza. Los piquetes sección por sección aseguran los paros y son un enlace entre la fábrica y la Interna mientras está afuera. El fondo de huelga, con

aportes de los compañeros, de la Seccional, fábricas de la zona y la población va a ser el sostén económico de la huelga.

Más aun, conocemos los retaceos de la Seccional a apoyar efectivamente a las fábricas en conflicto. Hay que arrancarles el apoyo -con paros- por Productex.

Hay que movilizar la gran cantidad de fábricas de Munro. Algunas espontáneamente ofrecieron su apoyo. Es conveniente formar una INTERFABRIL de la zona, que apoye la lucha de Productex. Que la burguesía sienta el peso y la fuerza de los obreros.

La conciliación ministerial vence y el conflicto se reanuda. Cuando más y antes logremos organizar y pegar más seguro y pronto será la derrota de la patronal. ...INCORPORAR A LA INTERNA. MANTENER LOS ACTUALES HORARIOS. NADA DE FRANCO ROTATIVOS. DEFENSA INCONDICIONAL DEL DESCANSO DOMINICAL OBLIGATORIO.

frigorífico I. de la torre

POR UN PLAN DE LUCHA INMEDIATO CONTRA LOS DESPIDOS

Nuevamente, con el pretexto de la falta de trabajo y la racionalización se ensombrecen los hogares de 800 compañeros del Frigorífico.

La patronal se viene haciendo fuerte desde la ofensiva racionalizadora que significó la eliminación del relevo y el cambio de horario, y ahora se enfrenta con todo y con la certeza de que el retroceso anterior del gremio y el apoyo de la dictadura le darán el triunfo. Y para llevar adelante todo esto cuenta con la complicidad de la dirección sindical de Carrasco que aceptó los planes anteriores de la patronal y que frente al actual conflicto ha entrado de lleno en el camino de la "conciliación". Si no paramos a la patronal ahora, no sólo 800 compañeros quedarán en las filas del hambre y la desocupación sino que se abrirá el camino de una superexplotación obrera en un grado jamás visto, y que los compañeros que queden deberán sufrir.

A la patronal no se la para retrocediendo y con papeluchos en el Ministerio, sino con la movilización contra los despidos.

La patronal nunca ha cumplido nada de lo firmado hasta ahora. ¡Nos encajó el cambio de turno para que no hubiera despidos!... ¿Y después qué?... La tregua que logró la patronal con el plazo de conciliación no nos favorece porque nos separa de los 800 compa

neros despedidos; y la prueba está en que sólo la amenaza del paro le hizo prometer a los despedidos el pago de estos 15 días con tal de no tenerlos adentro organizando el inevitable enfrentamiento que vendrá luego. Y decimos inevitable enfrentamiento por que la ofensiva de la CAP no será parada en el marco del ministerio antiobrero!...

!Hay que organizarse ya para esta lucha!...

Hay que formar un fondo de huelga para poder resistir más que la patronal!...!Formar comisiones de activistas para el fondo de huelga, para garantizar los piquetes y la solidaridad obrera de la zona!... Visitemos las fábricas en conflicto y gremios de la zona!...Aprovechemos esta tregua que nos impusieron y que no nos favorece para afirmarnos con los mejores compañeros de cada sección y organizarnos para garantizar los piquetes y las medidas de fuerza.

Organizar la asistencia masiva a una asamblea que debe hacerse antes de las audiencias con el ministerio, para llegar al fin de la conciliación con todo un plan de lucha organizado, con paros programados y con fecha, para el caso de que la patronal no reincorpore a todos los despedidos.

!No aceptar un sólo despido!

!Organizar el fondo de huelga y los piquetes de activistas!

!Unificar las luchas de la zona en una gran manifestación obrera!

!Unidad absoluta con los despedidos!

Asamblea inmediata y conjunta de despedidos y no despedidos para imponer el plan de lucha contra los despidos!...

smata

ORGANIZAR AL GREMIO DESDE ABAJO

El lunes 4 de septiembre, los compañeros de Chrysler, citados a asamblea en puerta de fábrica por la dirección de Smata, sufrieron una nueva decepción. Los dirigentes del sindicato nada decían sobre como frenar el centenar de despidos que se produjeron a fin de mes, después de una quincena de suspensión para toda la fábrica. Por el contrario, aconsejaban cobrar lo que les debían y asunto terminado. Escenas iguales o parecidas se vienen produciendo en el gremio cada vez que la industria del automotor, del tractor, o ambas, entran en crisis (suspensión en DECA, Gral. Motores, etc.)

Defender la fuente de trabajo o sea frenar esta sistemática ola de suspensiones y despidos, que va acompañada del despido de la camada de activistas que se forman en cada fábrica, es la tarea central de la vanguardia del gremio. Pero, en qué situación se encuentra hoy esta vanguardia para frenar este ataque?

En primer lugar, el gremio mecánico se encuentra desorganizado. Son raras las internas o delegados antipatronales que son reconocidos y respetados por la patronal. Esta situación es producto de las derrotas que el gremio viene sufriendo, fábrica por fábrica, cada vez que ha intentado resistir con su lucha y movilización la ofensiva patronal. La dirección sindical ha sido cómplice, por su entreguismo abierto o por el aislamiento en que dejó a estas importantes luchas, de todas estas derrotas en las que fueron despedidos activistas antipatronales, en muchos casos de la oposición (Chrysler hace 3 años, GM y Ford en el 65, otras veces GM y Peugeot en el 66, son ejemplos de todo esto.)

En segundo lugar, la propia vanguardia del gremio se encuentra dividida, atomizada; por todo este desgaste. La burocrática oposición vandorista nunca fue un camino para agrupar a la vanguardia en un camino antipatronal.

La reunificación de la vanguardia en cada sección, en cada fábrica, es la condición indispensable para que el gremio levante nuevamente cabeza. ¿Cuál debe ser el programa para esta reunificación? La reivindicación elemental de la defensa de la fuente de trabajo contra los despidos y suspensiones exige una definición obrera ante la crisis de la industria automotriz y del tractor. La burocracia que ha llamado a formar la "comisión asesora automotriz" trata de acomodarse permanentemente a las crisis periódicas capitalistas. Todo su programa no pasa de reemplazar despidos por suspensiones (como pretendían hacer en Chrysler) o reducir la cantidad de despidos, criticando a las empresas su falta de planificación y ofreciéndose para ayudar o planificar en nombre de la necesaria paz social.

La burocracia renuncia así, en nombre de la "paz social" ...capitalista a la elemental defensa de la fuente de trabajo. Los activistas deben repudiar esta capitulación y organizarse alrededor del programa de la defensa intransigente de la fuente de trabajo. La crisis automotriz, demuestra la incapacidad del capitalismo atrasado y dependiente de nuestro país de desarrollar verdaderamente el sistema de transporte así como la crisis del tractor muestra la incapacidad de desarrollar y tecnificar el campo. La crisis actual, además es producto de la reorganización (racionalización) del dominio imperialista sobre nuestra economía. Los monopolios mas fuertes o mas favorecidos se mantienen a costa de la crisis o desaparición de los pulpos mas débiles. En el camino por una salida obrera y socialista a la crisis de la industria y del país, la defensa intransigente de la fuente de trabajo es la condición elemental de la lucha sindical consecuente.

Ahora bien, en el estado actual de la vanguardia, cuáles deben ser los pasos inmediatos? La burocracia que domina el sindicato ha llamado a un ampuloso "plan de movili-

zación". En concreto lo único que hizo fue una recorrida en ómnibus por el centro con intento de manifestación, y allí terminó todo. La tarea de organizar a las fábricas y preparar nuevos enfrentamientos de conjunto no ha sido encarada en absoluto por esta dirección. El abismo entre la dirección sindical y las fábricas se agranda cada vez más. Esto hace que las "movilizaciones" citadas a último momento y desde arriba, no muevan a na die. De fábricas de miles de obreros no fueron ni diez. Esto da una idea del retroceso a que la dirección llevó al gremio. La tarea actual de la vanguardia es poner al gremio en pié. Para ello, organizarse y agruparse en las secciones o en las fábricas donde sea posible ir imponiendo su autoridad sobre cada sección, planta o fábrica alrededor de todos los problemas inmediatos: despidos, suspensiones, rebaja de los tiempos de producción, categorías, controles desmedidos que tratan de convertir a las fábricas en verdaderas cárceles, etc.

Estas comisiones de lucha por sección deben actuar en gran medida clandestinamente. La represión patronal, ahora con la funesta ley anticomunista ha sido muchas veces ayudada por la dirección sindical que la utilizó contra activistas opositores. Solo con un mínimo de fortaleza ya alcanzado se puede pasar a una tarea mas abierta. Además, tratar de agruparse con comisiones similares de otras secciones o de otras fábricas. Esto debe ser responsabilidad especial de los delegados e internas antipatronales ante el estado de anarquía del gremio. Las comisiones de lucha pueden llegar a sacar hojas fabriles que vayan denunciando las arbitrariedades, preparándose para resistirlas y llegando a las demás secciones, plantas o fábricas. Solo agrupándose alrededor de iniciativas de este tipo pueden los activistas reorganizar el gremio desde abajo.

bolsalona

LIQUIDAR LAS SUSPENSIONES

En la primera semana de agosto Bolsalona fué teatro de un importante paro, Los obreros demostraron su decisión de terminar con las suspensiones, y lo hicieron combativamente. No solo tuvieron que enfrentar la intimidación de la policía, que se metió dentro de fábrica para obligar a trabajar, sino que debieron hacerlo sin la dirección de la comisión interna, que ni organizó el paro—algunos delegados ni siquiera avisaron a su sección que debía parar— ni orientó a resistir las presiones de la cana.

El mismo día del paro se llegó a un acuerdo en el Ministerio por el cual la patronal rebajó los días de suspensión de 28 en algunos casos a 5 por cabeza. Este acuerdo es el que se cumple actualmente, pero la patronal ya anunció que en octubre se reinician las suspensiones.

El problema actual de los obreros de Bolsalona es la falta de dirección en fábrica por la claudicación total de la Comisión Interna. Esto, debe resolverse encarando la formación de un comité de lucha, integrado por los mejores activistas. Este comité de lucha debe reemplazar a la Interna en la tarea de organizar y mantener unida a la fábrica para la lucha que se avcina.

Para terminar con este aislamiento de la fábrica, aislamiento fabricado por la dirección textil, el Comité de lucha tiene que basar la solidaridad obrera por abajo, dirigirse a las Comisiones Internas y activistas de las fábricas textiles de la zona para formar una Interfábrica. Esta Interfábrica es el organismo de base de los obreros que puede garantizar a los obreros de Bolsalona y de las demás fábricas la

medidas de apoyo efectivo de toda la zona— medidas que van desde el aporte económico para la huelga, la exigencia de Plenarios de Delegados para comprometer el apoyo de toda la Seccional hasta la organización de concentraciones y manifestaciones de obreros y los paros de solidaridad—. Estas medidas conjuntas son necesarias para resistir la ofensiva de suspensiones y despidos en que está embarcada la patronal textil con apoyo del gobierno.

Además creemos fundamental la formación de un Fondo de Huelga, creado con el aporte de los propios cros. de Balsalona, de las otras fábricas y de la AOT. La fábrica está lo suficientemente fuerte y unida como para terminar de una vez por todas con las suspensiones. Pero la patronal también está fuerte: tiene mucho stock acumulado y se va a resistir. El Fondo de Huelga es imprescindible para evitar problemas económicos a los cros. y permitir que estos se mantengan unidos y fuertes en una lucha que posiblemente sea larga. Es muy revelador que los dirigentes de la AOT no hayan pensado en formar un fondo de Huelga, ellos no prevén una lucha larga que liquide definitivamente las suspensiones, sino paros cortos que presionen a la patronal para que afloje un poco. Y aspirar a esto es la derrota.

Para liquidar definitivamente las suspensiones:

- INMEDIATA ASAMBLEA DE FABRICA PARA ELEGIR EL COMITÉ DE LUCHA.
- FORMACION DE UNA INTERFABRIL EN LA ZONA.
- FORMACION DE FONDO DE HUELGA.

1-9-67

REUNION NACIONAL DE TENDENCIAS ESTUDIANTILES

EL OPORTUNISMO DE LA FUA JUGO UN ROL NEFASTO

¿qué había que resolver?

Quince días atrás se efectuó una reunión nacional de tendencias, a la que concurrieron las principales corrientes del movimiento estudiantil y a la que asistió también POLITICA OBRERA. A pesar de las fallas en cuanto a la clandestinidad de la reunión, consideramos que su sola realización ya es un golpe contra la dictadura pues demuestra la posibilidad de organizar efectivamente la lucha contra el gobierno. Felicitamos además, a los compañeros organizadores por la decisión que demostraron al impedir los atentados a la seguridad de los compañeros de las tendencias más derechistas, que pretendieron inutilmente, a-

bandonar la reunión antes de que terminara.

Cúal tendría que haber sido el aporte de esta reunión? Organizar la lucha efectiva del movimiento estudiantil contra la dictadura alrededor de un programa mínimo de reivindicaciones democráticas, entre las cuales ocupa un rol central la lucha contra la ley anticomunista. Por otro lado, esta era una magnífica oportunidad para estructurar un sistema de consignas centrales que abarcara los problemas inmediatos de la universidad y unificara prácticamente las luchas reivindicativas de los sectores estudiantiles.

En lugar de esto, la reunión se diluyó y anarquizó en una serie de debates esteriles, con cuartos intermedios, reuniones de comisiones redacto

ras que no se ponían de acuerdo, estúpidas peleas por incluir una palabra más o menos, para arribar finalmente a un acuerdo de 20 palabras de homenaje al compañero S. Pampillón, que nada dice y que nada organiza. Este fracaso es responsabilidad fundamental de la política claudicante de la dirección de la FUA, ligada políticamente al stalinismo, que constantemente fué cediendo ante la derecha, el integralismo, para quedarse finalmente con las manos vacías. Revela, además, la debilidad de las corrientes más de izquierda y revolucionarias en imponer prácticamente su política.

Desde el mismo comienzo la reunión comenzó a girar alrededor de la presión de la FUA sobre el integralismo para arrancarle un acuerdo político "contra los golpes de estado" y "las salidas electorales ficticias" y de la presión de la izquierda, el PRT y el ateneísmo de Santa Fé, fundamentalmente, para arrancarle a

la FUA alguna posición más a la izquierda, ya sea la crítica a la burocracia sindical, la consigna de gobierno obrero y popular o la crítica a las salidas electorales en general, eliminando la palabra "ficticias", en un tiro por elevación contra la Unión Democrática. Esta práctica formalista de la reunión revela una actitud que ha sido y es nefasta para el movimiento estudiantil.

Las posiciones de sus diversas corrientes se encuentran estrechamente ligadas a determinadas concepciones de clase, en la generalidad de los casos a través de la vinculación estrecha que esas direcciones guardan con los partidos políticos. En estas condiciones, es una ilusión pequeño burguesa pretender cambiar esa orientación en un cenáculo de discusión; en una reunión que dura 15 horas seguidas, en la que la mitad de sus integrantes se encuentran vencidos por el sueño y en la que, a su finalización, todo vol-

verá al mismo lugar que antes. Y esa ilusión se transforma en un crudo oportunismo cuando se piensa que los cambios de orientación se alcanzan con solo arrancar a los demás una palabra más izquierdista o una consigna más avanzada. En otras palabras, si la dirección de la FUA lanza de pronto la consigna del gobierno obrero y popular hay que pensar una de dos cosas: o la FUA se somete a un intenso proceso de auto-crítica y revisión radical de su estrategia y su orientación política o la FUA miente. En la reunión de tendencias una frase de la FUA de este tipo era una mentira. Por este motivo, en lugar de frases vacías, y sin dejar de someter a la más implacable crítica política a las demás concepciones, una dirección estudiantil combativa, consecuentemente antidictatorial, debía centrarse en arrancarle a las demás tendencias compromisos prácticos y públicos de lucha y denunciar en este

sentido cualquier claudicación.

La FUA hizo todo lo contrario. Comenzó por a firmar la barbaridad de que el movimiento estudiantil carecía en este momento de consignas democráticas que unificaran su lucha, tales como la del mayor presupuesto, olvidándose de cosas tales como la ley anticomunista y la ley universitaria. En lugar de una lucha común contra estas leyes, acompañada de la denuncia implacable de quienes se negaban a ello, la FUA proponía un acuerdo político que no era otra cosa que un remiendo de palabras, con ridículos intentos de conformar a la derecha y a la izquierda, y que terminaba en una concepción anodina y centrista de la lucha contra el gobierno, sin programa, sin estrategia y sin consignas. El propósito de este tipo de programas era tratar de incluir al integralismo corrobés en un supuesto acuerdo programático.

El papel real que cumplió fue permitirle manio

brar al integralismo en forma tal que logró evadir sus responsabilidades como dirección estudiantil. Esa corriente se negó a firmar cualquier acuerdo contra la ley anticomunista, lo que prácticamente lo convierte en un agente político de la reacción, y la FUA ni reaccionó. Se negó a acordar la consigna de "solidaridad con todos los pueblos del mundo que luchan por su liberación" y ante esto la FUA cayó en la ridiculez de intentar convencerlo de que, como una vez habían apoyado al pueblo de Santo Domingo, no había ningún problema en generalizar esa posición, con lo que intentaba convertirse en la auténtica intérprete de la línea integralista. Digno de un sainete, compañeros !

NUESTRA POSICION

El mencionado acuerdo, fruto de laboriosas gestiones y de copiosas tachaduras y enmiendas, se deshizo en poco menos de

media hora, ya que, ante nuestra crítica sin concesiones, y el ataque de adelante despechada del PRT, que no había podido incluir sus propias consignas, el Ateneo de Santa Fé retiró su firma, con lo que comienza una disgregación total. Como se ve, no era muy firme que digamos el acuerdo. Para salvar las apariencias, la FUA hace aprobar la resolución que comentamos al principio de esta crónica. Triste resultado !

Nuestra corriente señaló con toda justeza cual debía ser el papel de esa reunión -organizar la lucha contra la ley anticomunista y por un sistema orgánico de reivindicaciones estudiantiles-, denunció el oportunismo galopante de la FUA y señaló que la única salida revolucionaria para el movimiento estudiantil era luchar por la formación de un Frente Obrero Estudiantil con un programa anticapitalista y antiimperialista, por un gobierno Obrero y Popular y por una

Asamblea Constituyente con poderes soberanos. En este sentido, estuvimos a la vanguardia de todas las corrientes y terminamos por arrastrar a los sectores más a la izquierda.

Sin embargo, nuestra propia actividad y la de estos sectores fué débil para reorientar prácticamente a la reunión, dejándonos ganar, por el lado pasivo, ante las intermi-

nables e inútiles discusiones. Superar esta debilidad exige de nosotros mismos, de las corrientes de avanzada del interior del país y de los elementos honestos de la propia FUA profundizar la tarea para organizar a nivel nacional una dirección combativa y revolucionaria para el movimiento estudiantil.

5-9-67

Filosofía y Letras

! AVANZAR EN LA LUCHA CONTRA LA DICTADURA !

! NO BAJAR LA GUARDIA !

La Dirección del Departamento de Psicología acaba de retroceder en su intento de limitar y liquidar la carrera, volviendo al viejo Plan de 30 materias. Desde el momento mismo en que se inició el problema, coexistieron en el seno de la intervención a la Universidad dos tendencias: la del rectorado, preocupada en especial por el permanente foco de agitación política que significan Psicología y Sociología se planteaba para aplastar este foco una semiliquidación de la carrera que no traería inmediatos perjuicios para la burguesía debido a la sobreproducción de si-

ólogos y sociólogos existentes, y la de la Dirección del Departamento que, como grupo más profesional, reflejaba un interés más mediano de la misma burguesía en el sentido que la preservación de una carrera supone un mínimo de continuidad de los planes, investigaciones y formación. El rectorado quería la liquidación transitoria y "racionalización" política de la carrera para aplastar la oposición crítica, el otro quería combinar este aplastamiento con un mínimo de consideración científica. Todo este "conflicto" expresa la tremenda miseria ideológica y social de la burguesía: discuten si liquidar una carrera o ahorcarla.

La crisis de la intervención, incapaz de armar un mínimo de esquema alternativo para su plan y el peso de la movilización estudiantil inclinaron la balanza hacia la segunda solución. Nosotros caracterizamos esto como un triunfo relativo del movimiento estudiantil. Lo que se ha recuperado es el derecho burgués a obtener un título en igualdad de tiempo con otras carreras en medio del más crudo limitacionismo y de una universidad crecientemente sometida a la dictadura. La solución encontrada, un plan mucho más benigno del que se pretendía implantar, se sugiere por completo en el marco político de la propia dictadura; ninguna de sus premisas han sido afectadas en lo fundamental. Para colmo, el nuevo plan es "transitorio", lleno de problemas para el estudiante (correlatividades, idiomas, ciclos, etc.) y con una serie de reivindicaciones sin satisfacer. Y si hablamos de un triunfo es porque la intervención ha debido dar un pequeño paso atrás, tolerando en el camino cosas tales como asambleas estudiantiles en la propia facultad.

Confundir esto con un triunfo democrático del movimiento estudiantil es cerrar los ojos a la situación actual de Filosofía y Letras que, a pesar de la ilusión óptica que produce el farrago de reuniones y organismos, se caracteriza por lo mismo que

el resto del movimiento estudiantil: su incapacidad en dar batallas políticas, democráticas, contra el gobierno. La diferencia estriba en que en Filosofía se ha conseguido salvar un mínimo: de funcionamiento democrático para el movimiento estudiantil y existe un conjunto amplio de activistas dispuestos a la lucha, aunque permanescan aislados.

Limitarse en los hechos, a las paredes de la facultad, ha sido el pecado fundamental de las tendencias que estuvieron a la cabeza de la movilización, en especial el Frente Antiimperialista, tolerado pasivamente por ARFYL. La movilización llegó a ser bastante masiva y esto asustó a la intervención, más aún cuando la sanción de la ley anticomunista y la del estatuto reglamentador de la ley universitaria anunciaba nuevos problemas. En lugar de instrumentar esta movilización para profundizar la lucha se la dilapidó en largos peroratos sobre los problemas de la carrera y el status del psicólogo cansando al estudiante y estrechando su visión del problema. En la última asamblea, fue la intervención decidida de la Tendencia Estudiantil Socialista Revolucionaria la que puso a la orden del día el problema de la ley anticomunista, llevando a un plan de lucha para enfrentarla e impedir su aplicación, y rompiendo con la estrechez "psicologista" de la reunión. Ante la reacción muy favorable de la asamblea a nuestros planteos, las demás tendencias trataron de recomodarse para quedar a la cabeza, al mismo tiempo que diluían nuestras posiciones, negándose a aprobar una acción de repudio a aquellas direcciones sindicales y organizaciones políticas que no se movilizaban efectivamente, y no sólo de palabra, contra la ley. El éxito que obtuvieron en estas maniobras señala nuestra debilidad e indica que la inmensa mayoría del movimiento estudiantil todavía tiene que ser ganada a una lucha conscientemente democrática contra el gobierno.

El carácter que se le impuso a la movilización llevó a su inmediato desbando una vez que se largó el nuevo plan de estudios. Se está favoreciendo así la posibilidad de cualquier contraofensiva, y lo que es más grave, se sabotea las propias luchas del movimiento estudiantil, contra la ley anticomunista, contra la intervención y la ley universitaria y contra la dictadura. Así no se saldrá nunca de la situación de atonía.

Hay que utilizar la fuerza que significan 100 o 200 activistas en movimiento para emprender una vasta tarea de propaganda sobre los curaps, denunciando las lacras del actual gobierno y de la intervención y organizando al movimiento estudiantil para enfrentarlas. Hay que aprovechar la semana de movilizaciones que se inicia en homenaje a Santiago Pampillón para que el conjunto del estudiantado comprenda que tiene que romper el cascarrón de la defensa de sus privilegios de estudiante para salir a una amplia lucha política contra el gobierno; que esta lucha reconoce una columna vertebral, la clase obrera, y que la vanguardia del movimiento estudiantil tiene que llamar a la formación de un Frente Obrero Estudiantil con este objetivo.

La Delegación de Psicología, como la de Sociología, tienen que romper la coraza burocrática que actualmente las asfixia , terminando con las trenzas oportunistas entre presuntos dirigentes, en nombre de un acuerdo táctico que ni siquiera merece el nombre de Frente Unico. Hay que terminar con las concesiones mutuas que diluyen todos los planteos, para orientar las luchas del estudiantado de Filosofía y Letras con las banderas del Gobierno Obrero y Popular y de la Asamblea Constituyente , irrestrictamente soberana para decidir los destinos del país. Hacer de cada comisión, un instrumento efectivo de movilizaciones. Ha cer de cada curso una tribuna cotidiana de propaganda. .

5.9.67

la conferencia de la olas

(La línea de este artículo fué aprobada por unanimidad en reunión de Dirección Nacional ampliada)

¿Cuál es el rasgo histórico esencial de la primera Conferencia de la OLAS realizada en La Habana entre el 31 de julio y el 10 de agosto pasado? El carácter histórico esencial consiste en que, por primera vez desde la degeneración de la III Internacional a manos del stalinismo, un movimiento con influencias en las masas y la dirección de un Estado Obrero se aproximan en una gran medida a la tesis de la revolución permanente, es decir, a la tesis que proclama la unidad entre la revolución democrática-antimperialista y la revolución socialista mediante la dictadura proletaria, y se aproxima al programa elaborado por León Trotsky para América Latina, es decir, al programa que sostiene que la Revolución Permanente en los países de América Latina tiene un carácter latinoamericano de conjunto y cuya meta general son los Estados Unidos Socialistas de América Latina. De este modo, la Conferencia de la OLAS ha generalizado el carácter de la propia Revolución Cubana, dándose programáticamente carta de ciudadanía internacional. Y en consecuencia con esto crea un organismo revolucionario continental.

La declaración general de la OLAS —que publicamos en este número— desarrolla toda esta tesis de una forma casual, no son párrafos perdidos en un contexto ambiguo. No. La declaración mencionada desarrolla su concepción de un modo orgánico, la provee

de un fundamento histórico y se opone explícitamente a los argumentos más principales de las corrientes nacionalistas, reformistas y stalinistas que sostienen lo contrario. Esta conquista programática, que se opone a todas las conferencias internacionales habidas desde la posguerra de los movimientos de masa de todo tipo -incluida la Tricontinental- es la victoria fundamental obtenida por la Conferencia de la OLAS.

LA DECLARACION

¿Cómo define la declaración, concretamente, el carácter de la revolución en América Latina?

1) "...el contenido esencial de la revolución en América Latina está dado por su enfrentamiento al imperialismo y a las oligarquías de burgueses y terratenientes. Consiguientemente, el carácter de la revolución es el de la lucha por la independencia nacional, la emancipación de las oligarquías y el camino socialista para su pleno desarrollo económico y social".

La declaración no separa en dos etapas históricas las tareas de independencia nacional y las tareas de expropiación de "las oligarquías de burgueses y terratenientes"; las considera ambas como parte de un proceso ininterrumpido o permanente.

¿Por qué se plantea así la cuestión? Porque la tarea nacional de la liberación del imperialismo exige el derrocamiento de la propia burguesía dominante nativa. Es que el desarrollo capitalista independiente de América Latina -dice la declaración- "se vió paralizado, desviado y deformado al irrumpir en escena la penetración imperialista. Por otra parte la debilidad orgánica de la burguesía latinoamericana para romper el latifundio -su supuesto indispensable de la ampliación de la producción agrícola y del mercado interno- y el entrelazamiento de sus intereses de clase con los intereses de clase de los latifundistas, la forzaría a integrar con los dueños de la tierra una compacta oligarquía, directamente ligada a la casta que domina el ejército profesional y en cuyas manos se concentran las posiciones claves de poder político.

"Sería absurdo que en tales condiciones, la llamada burguesía latinoamericana, pueda desarrollar una acción política independiente de la oligarquía y del imperialismo en defensa de los intereses y aspiraciones de la nación. La contradicción en que está atrapada es, por naturaleza insuperable". "Las contradicciones de la burguesía latinoamericana con el imperialismo yanqui se desarrollan en (unas) condiciones de subordinación y vasallaje que jamás adquieren un carácter antagónico: su impotencia es absoluta". Y agrega: "No hay un solo acto de intervención directa o indirecta del imperialismo en nuestros países que la burguesía latinoamericana no haya apoyado o justificado".

Por esto, "los problemas que plantea esta compleja y coaligada estructura de intereses antipopulares, antinacionales y antihistóricos, fundada en la explotación del hombre por el hombre... no puedan resolverse por medio de académicas "reformas de estructuras" y al "ejercicio efectivo de la democracia representativa". La única guía para resolverlos es la lucha revolucionaria de los pueblos". Y la resolución sobre la penetración imperialista proclama: "La alternativa única para sacar a nuestros países de esta vía ruinosa, antinacional y antipopular es la revolución antiimperialista, que debe ser al mismo tiempo una profunda revolución social".

Así planteada, la declaración de la CLAS tira abajo la teoría stalinista de la revolución por etapas, del bloque de las cuatro clases (obreros, campesinos, pequeña burguesía y burguesía nacional) y sus variantes. No define, como sí lo hacen los partidos comunistas, las tareas de la revolución de acuerdo a lo que sería aceptable por la burguesía, sino que define a la burguesía por su oposición orgánica a las tareas democráticas de la revolución. Esto constituye un golpe de muerte a la teoría del Frente Democrático y del Frente Popular.

2) La conferencia de la CLAS definió la revolución como continental, latinoamericana.

Dice la resolución sobre la penetración imperialista: "La lucha de liberación nacional en cualquier país de América Latina hay que considerarla como parte de la lucha general del continente. No puede separarse la lucha de un pueblo de la de otro, y para ello es imprescindible la formulación de una estrategia política única. El sistema continental de explotación y opresión impuesto por el imperialismo y las oligarquías está sustentado, en la teoría y en la práctica, en la superación de los factores geográficos por los factores ideológicos. Frente a este concepto hecho realidad no hay otro camino que la unidad de esfuerzos en la concepción de una meta única, válida para todo el continente".

A esta tesis -cuando era "propiedad exclusiva" de los trotskistas- Rodolfo Ghioldi la acusaba de "teoría geopolítica" y no teoría revolucionaria. Esta barbaridad de "don Rodolfo" tiene una explicación de clase muy clara. El prefiere la alianza con la burguesía de su propio país a la alianza con los explotados del continente. Su horizonte político son las fronteras nacionales, es decir, la burguesía. La OLAS ha definido con claridad la dinámica propia de la revolución latinoamericana, acentuada por la completa colonización yanqui y el triunfo de la revolución cubana, sin anular por ello el carácter propio de la revolución en cada país. Los Estados Unidos Socialistas de América Latina no es ya la "repudiada" consigna de los trotskistas sino que a ella se aproximan también Cuba y la OLAS.

3) Muchos neostalinistas se las han arreglado para llegar a una forma de acuerdo con todo lo arriba transcrito sin dejar de ser estalinistas. En lugar de separar la revolución por etapas históricas, ellos la separan por etapas menos prolongadas. Hablan de una "nueva democracia" con "vistas" al socialismo; señalan que si bien no hay que esperar a la realización completa de los fines de la revolución democrática para empezar la socialista, sí es necesario completar la ejecución de las medidas de la primera revolución para pasar a la segunda. No levantan una muralla china entre ambas sino una muralla "chinita". Y ¿cuál es el carácter de clase de una revolución que no es ni por etapas ni perma-

nente? La llaman "revolución democrática nacional de nuevo tipo" que debe crear un Estado de la "nueva democracia". En este tipo de revolución entran como aliados "algunos" sectores burgueses, etc.

La conferencia de la OLAS destruyó de raíz este engendro. ¿Cómo? "El primer objetivo de la revolución popular en el continente es la toma del poder mediante la destrucción del aparato burocrático militar del estado y su remplazo por el pueblo armado..! Es decir, la dictadura del proletariado (bajo la forma peculiar de gobierno obrero y popular que expropia a los capitalistas—por que la OLAS no define el rol histórico del partido ni de la transformación del proletariado en clase directamente dominante) no viene después de la revolución democrática sino antes, es la condición y garantía del cumplimiento de las tareas y los fines de esta revolución y es la primera tarea que se propone la revolución popular que, con esto, es una revolución popular proletaria. Ni murallas chinas ni "chinitas", al mismo tiempo las dos revoluciones con la dictadura obrera y el pueblo explotado en armas como eje. Por esto no hay "vía pacífica" que valga sino la "insurrección armada" como la forma suprema de la lucha revolucionaria de la clase obrera, que combina y sintetiza en un más alto nivel todas las formas históricas de la lucha de clases del proletariado.

La dictadura proletaria como punto de partida de la revolución democrática, la unificación y combinación de ésta con la revolución socialista y el carácter latinoamericano de su dinámica internacional; todo esto es la aproximación fundamental de la OLAS al programa de la revolución permanente y al programa elaborado por el movimiento dirigido por León Trotsky, hace más de 25 años, para América Latina.

Por todo esto no asombra que La Nación en su editorial del 18 de agosto diga que "Fidel Castro ha reconstruido la tesis de la revolución permanente con la cual, León Trotsky diseñó el vehicu

le para una progresiva soviétización de Europa". Más adelante se hala que Castro no se va a proclamar trotskista pero que "el hecho en sí no ha pasado inadvertido por la ortodoxia soviética, el maoísmo y pequeños grupos trotskistas".

EL PROGRAMA DE LA OLAS ROMPE CON TODAS LAS CONFERENCIAS INTERNACIONALES ANTERIORES

Desde la 2a. guerra mundial hubo cuatro tipos de conferencias internacionales de direcciones de masas que conviene destacar y contrastar. El primer tipo fueron las conferencias afroasiáticas, El Cairo, etc. que reunían básicamente a las direcciones políticas burguesas de los Estados coloniales independientes y los que estaban en lucha por esa independencia, y la presencia de China, URSS, etc. Otro tipo distinto fueron las conferencias de los partidos comunistas realizados en Moscú en 1957 y en 1960. Un tercer tipo fué la conferencia Tricontinental realizada en La Habana en enero de 1966, y el cuarto tipo la conferencia de la OLAS. Esta última, como veremos, rompe programáticamente con todas las anteriores, mientras que todas las anteriores conservan entre sí un cordón umbilical.

El carácter de las conferencias representativas de las direcciones burguesas de masas era la defensa de la revolución colonial desde el punto de vista limitado de la autodeterminación nacional, de la independencia política. Estas conferencias tenían por objeto defender la fase nacional de la revolución colonial y agruparse para resistir diplomáticamente las presiones imperialistas. De aquí se derivó su neutralismo en política internacional y su manobreo con la URSS para chantajear al imperialismo. Debido a esto, estas conferencias se identifican con la línea de la coexistencia pacífica y de la emulación económica entre Estados de distinto régimen social, recibiendo el pleno respaldo de la burocracia de la URSS. En definitiva, su programa era de defensa de los límites burgueses de la revolución colonial en el contexto de la coexistencia pacífica contrarrevolucionaria entre

la burocracia de los Estados Unidos y los imperialistas. Los líderes de este movimiento fueron Mao, Kasser y Sukarno.

Las conferencias de Moscú de 1957 y 1960 se ubican desde otro punto de vista, al punto de vista de las burocracias obreras y de las capas aristocratizadas del proletariado europeo; y no es un punto de vista necesariamente contradictorio a nivel internacional con el de las burguesías semi coloniales en la fase de la revolución nacional. En las conferencias de Moscú se generalizan las conclusiones del XII Congreso del Partido Comunista de la U.R.S.S. que sostiene la primacía de la paz mundial existente sobre la revolución internacional que se incube, y que sostiene la adaptación a las instituciones burguesas -"paso pacífico y parlamentario al socialismo"- y no su destrucción revolucionaria. Respecto a la revolución colonial, estas conferencias se adecúan al punto de vista de las burguesías nacionales, exhortando asimismo a combatir el neocolonialismo y a desarrollar el sector estatal de la economía. Estas exhortaciones reformistas y conservadoras eran el reflejo del interés de las burocracias de fortalecer su relación estatal con los nuevos estados independientes; y de acentuar los elementos favorables de presión sobre el imperialismo.

Las conferencias afroasiáticas y de los partidos comunistas adoptan al punto de vista del statu-quo mundial retocado, pero mientras las burguesías analizan la situación internacional en función de sus necesidades y desarrollo, para los partidos comunistas aquélla se aprecia en función fundamental del acuerdo a largo plazo con los yanquis. Como dice una publicación Jruschevita, "la existencia del sistema socialista mundial...condiciona como factor principal el curso de los sucesos internacionales".

La Conferencia Tricontinental ocupa frente a los dos conglomerados de conferencias mencionado un lugar especial. Por un lado, al momento de la Tricontinental las direcciones nacional-burguesas de los países dependientes estaban en franco retroceso, y su política en crisis y descomposición. En respuesta a esto comienza

ron a aparecer fuerzas más radicales tanto en los Estados ya independientes como a la cabeza de los que luchaban por la autodeterminación. Estos sectores apelaban en mayor medida a la movilización revolucionaria e insistían en el segundo aspecto de la lucha antiimperialista, es decir, la independencia económica. En segundo lugar, el avance militar yanqui en Vietnam resquebrajaba el planteo de la coexistencia pacífica como eje decisivo y elevaba a primer plano la necesidad de la acción unida a escala mundial para asmar a los yanquis. En tercer lugar, la dirección castrista y los movimientos guerrilleros no podían, reflejando la experiencia y la situación internacional de la revolución cubana, sino asumir un punto de vista divergente respecto a subordinarse al pacifismo Jruscheviano o a los horizontes de las burguesías semicoloniales. Más aún, el punto de vista del castrismo, el más radical, era concentrar todas las energías en hacer retroceder a los yanquis, radicalizando la revolución colonial y planteando la acción unida en Vietnam.

La Tricontinental, que no alcanzó en lo más mínimo un frente único circunscripto y concreto para defender la revolución vietnamita, sí se metió en las honduras programáticas y constituyó un compromiso equívoco entre las tendencias asistentes. La declaración y resoluciones generales no tienen como eje la coexistencia pacífica sino las necesidades de la revolución colonial desde el punto de vista de la pequeña burguesía revolucionaria, es decir, la autodeterminación nacional en su forma de revolución democrática-nacional de "nuevo tipo", con "vistas" al socialismo y con profundas lagunas nacional burguesas. En su fórmula más radical la Tricontinental "se adhiere a los principios de la eliminación de la explotación del hombre por el hombre, a través del desarrollo no capitalista y su culminación en el socialismo, de acuerdo a las condiciones concretas de cada país". Esta es una fraseología ambigua y perdida en el contexto general, que Nasser ha repetido infinidad de veces porque no toca nunca, como sí lo hace la OLAS, "el papel de las diferentes clases y capas socia -

les en el actual proceso histórico...", y que, incluso, le permitió a la Tricontinental apoyar a "las fuerzas democráticas y progresistas de Indonesia" (léase Sukarno).

Cualquier programa que no sea el de la revolución permanente se mantiene dentro del campo de la coexistencia pacífica, es decir no sobrepasa los límites del programa de la burocracia, sino que es su instrumento de presión para chantajear al imperialismo, porque preserva las correas de transmisión de la burocracia en los movimientos de masas del resto del mundo (el nacionalismo burgués y los P. Comunistas). Por esto la Tricontinental no tuvo reparos en aprobar una resolución sobre "coexistencia pacífica", -la más retocada progresistamente de todas las conocidas, pero coexistencia pacífica al fin. Junto con esto, se aprueba una resolución que define a la ONU como limitadamente positiva, cuando en realidad es un instrumento del imperialismo mundial que solo puede servir como tribuna de propaganda y de denuncia.

La Tricontinental fué la expresión más radical dentro del marco del programa de autodeterminación nacional y coexistencia, basado de las conferencias anteriormente mencionadas. La coexistencia se subordina más que nunca a la revolución nacional pero inevitablemente la contiene. Frente a estas tres, la conferencia de la OLAS constituye un salto cualitativo sin precedentes.

LA OLAS ES EL INTENTO CASTRISTA DE SUPERACION DE LA CRISIS DE LA TRICONTINENTAL

La Tricontinental tenía por delante una tarea política objetivamente planteada: defender consecuentemente a Vietnam. Cualquier perspectiva de progreso en la situación internacional exige el triunfo de la revolución vietnamita.

Frente a esta tarea sólo los sectores aliados al castrismo que rían ir adelante, como lo prueba el discurso de Castro del 13 de marzo de 1965 planteando "armas y hombres a Vietnam" y el discurso de A. Hart en Moscú en febrero de 1966, planteando la forma -

ción de una fuerza militar táctica de los Estados Obreros para despejar los cielos de Vietnam del Norte de aviones norteamericanos. Los sectores conciliadores o aliados a la burocracia soviética sólo tenían interés en controlar al castrismo y limitar la conferencia. El acuerdo programático alcanzado, y que hemos analizado, refleja este compromiso político equívoco, inestable y sin perspectivas.

En el año y medio que va desde la Tricontinental, la agresión yanqui se ha acentuado y la situación internacional siguió un rumbo de derecha. Los soviéticos han llegado a un acuerdo nuclear con los yanquis y sustentan su presión sobre Vietnam del Norte para un "arreglo". La revolución árabe -Nasser y Koyguin mediante- ha retrocedido. En la cuestión del Medio Oriente se vio toda la falacia y el equívoco de el acuerdo programático^{general} con la burocracia soviética, en lugar de los acuerdos prácticos, concretos, específicos y públicos. La próxima conferencia Tricontinental -que significativamente se reunirá en El Cairo- pondrá de relieve la inconsistencia del acuerdo alcanzado en la anterior.

Se plantea, entonces, la siguiente cuestión: ¿cómo romper la alianza yanqui-soviética, entente que está en la base de la actual situación internacional, y que está en la base de la crisis del acuerdo "Tricontinental" con la burocracia rusa? A esto él me respondió: multiplicando los centros revolucionarios mundiales, creando "uno, dos...varios Vietnam"; creando una alternativa revolucionaria efectiva que desplace el eje de la situación mundial de los aparatos burocráticos a las masas.

En este proceso, la capitulación, deserción y delación del Partido Comunista Venezolano jugó un rol fundamental. El Partido Comunista Venezolano se manifestó abiertamente como una quinta columna de la burocracia soviética en la Revolución Latinoamericana, que el castrismo impulsaba por medio de sus métodos guerrilleros. La línea de crear varios Vietnam obligaba a la más firme línea ideológica, programática y política contra el stalinismo.

La fuente de capitulación del Partido Comunista Venezolano es su adhesión a la coexistencia pacífica y su acuerdo con la burguesía nacional. La OLAS, entonces, se ve obligada a colocarse no en el punto de vista de la coexistencia sino de la revolución, no en el punto de vista de la revolución democrático nacional sino de la revolución permanente. Esta es la relación que hay entre la ruptura con los partidos comunistas de Venezuela, Brasil y Argentina, con la negativa de transigir ideológicamente con los otros partidos comunistas, con la denuncia de la ayuda económica de la URSS a los gobiernos burgueses latinoamericanos; entre todo esto y el salto programático de la declaración de la OLAS. Esta declaración no es hija de la Tricontinental sino de la crisis de ésta.

Se ve claramente, entonces, en qué consiste el carácter de inicio de ruptura de la OLAS con la burocracia soviética, que refleja la declaración general. La burocracia soviética no es sólo la capa contrarrevolucionaria dominante en su Estado Obrero. Por sus relaciones está asociada a importantes fuerzas internacionales con influencia de masas que es necesario liquidar políticamente, para romper el cerco conservador que generan. No se trata de romper con el Estado Obrero; esto es inútil, aventurero, nefasto y ultraisquierdista; por el contrario hay que ser los campeones de la solidaridad interestatal. (Se trata de romper programáticamente y políticamente con sus correas de transmisión en el movimiento de masas: los partidos comunistas y el nacionalismo burgués. Así se combate la "coexistencia pacífica"; así y sólo así se puede desplazar la iniciativa de los aparatos a las masas. Esta es la línea en que la OLAS se ubica. La declaración general no es el producto de un salto teórico en abstracto sino el resultado de la necesidad de una lucha política concreta contra las tenazas nacionalistas y burocráticas de las masas que se orientan en función de las necesidades de "coexistencia" de la burocracia soviética.

CASTRISMO, STALINISMO Y FOCO GUERRILLERO

Es significativo que lo primero que señala Fidel Castro en el discurso de la conferencia fuera la lucha ideológica libre. Y más significativo aún es que, sin pelos en la lengua, dijera que la circunstancia de que la declaración fuera aprobada por unanimidad no significaba que el criterio político de las delegaciones fuera unánime. Fidel Castro no ensalzó a los partidos comunistas y sectores nacionalistas que firmaron sino que explicó que no hay que llamarse a engaño sobre esto.

Que la dirección cubana combate ideológicamente no es estrictamente una novedad. Su defensa de la vía armada por oposición al "transito pacífico" es un ejemplo de ello. Pero por primera vez la dirección castrista hace lucha ideológica consistente, programática, sobre "el papel de las distintas clases y capas sociales en el actual proceso histórico...". Por primera vez formula su aproximación a la revolución permanente, a las leyes generales de la propia revolución Cubana.

Por este hecho, la dirección cubana ha asumido la responsabilidad objetiva de plantearse como partido revolucionario independiente y contrapuesto históricamente al stalinismo. Al formular su tajante definición programática está llamando, de hecho, a la vanguardia del continente a reagruparse sobre un nuevo eje programáticamente opuesto, y por lo tanto históricamente opuesto, al stalinismo. De esto no se deduce, sin embargo, que su diferenciación programática se convertirá fatalmente en un llamado o en un curso concreto en ese sentido, como luego veremos.

El carácter que asumió la conferencia es el resultado del choque entre el curso revolucionario sobre el que el castrismo busca y necesita afirmarse, y el curso reaccionario de varias décadas del stalinismo. Pero ¿por qué hoy han entrado en colisión? ¿Es porque el stalinismo ha perdido la capacidad para adaptarse al castrismo adaptándolo a su coraza burocrática? ¿O es

porque el castrismo ha hecho progresos incompatibles con sus aparentes aliados anteriores?

Nosotros entendemos que el agravamiento internacional de la lucha de clases ha acentuado la tendencia del castrismo hacia la defensa revolucionaria de la revolución cubana. Este es el motor de sus presiones revolucionarias en América Latina. Pero al mismo tiempo la situación internacional es de retroceso del proletariado y de la revolución colonial. Esto ha afirmado el curso reaccionario de las burocracias contrarrevolucionarias, de las que los partidos comunistas son apéndices, pero que frente a Cuba se contraponen como partidos independientes que pretenden fijar ellos mismos la estrategia nacional, como tienen la desfachatez de proclamarlo.

Pero nosotros entendemos también que el hecho de que hoy hayan entrado en colisión es, sobre esta base internacional, un resultado de la propia crisis de la estrategia foquista del castrismo, foquismo que la declaración general conserva como vehículo de la revolución permanente.

La concepción foquista sostiene que el foco guerrillero crea las condiciones subjetivas de la revolución. ¿Qué son las condiciones subjetivas? En esencia, la organización de los obreros de vanguardia en un partido unificado junto a los hombres de vanguardia de otras clases ganados teórica y prácticamente al punto de vista histórico del proletariado para abrir, canalizar y/o culminar un ascenso revolucionario de las masas. Es por este motivo que los foquistas han afirmado que el foco guerrillero será también el eje de la construcción del partido por medio del reagrupamiento de los sectores de la izquierda galvanizados por el ejemplo guerrillero. Aclaremos que el "foco" no tiene nada que ver ni teórica ni prácticamente con la guerrilla como forma de la guerra de las masas campesinas o de resistencia nacional.

Lo real, sin embargo, es que, en la mayoría de los casos y

en el caso candente de Venezuela, concretamente- la correa de transmisión del foco entre las masas lo constituyó el partido comunista. Es que los partidos no se inventan y la improvisación ha sido siempre riesgosa, como muchos ejemplos en el continente en los últimos años lo demuestran. Por otra parte, los focos sin ligazón a un movimiento político real de envergadura nacional o nunca existieron o abortaron (Argentina). El movimiento 26 de Julio era mucho antes de la guerrilla una fracción nacional del partido ortodoxo, el partido más popular de la pequeña burguesía ciudadana de Cuba.

El caso venezolano es fundamental porque se trata del centro donde más empeñada está la lucha revolucionaria y la experiencia guerrillera, y porque se encuentra uno de los partidos comunistas más fuertes. La lucha guerrillera se apoyó en el acuerdo PCV-MIR, este último en ascenso, pero de mucho menos peso. La línea del castrismo era sobrepasar el reformismo stalinista en los hechos, creando disyuntivas revolucionarias prácticas tajantes sin opción posible; es decir, la alianza "compulsiva". La dirección del PCV en su mayoría y sectores dirigentes del MIR entraron finalmente, y a través de un curso zigzagueante y traicionero, en la opción imperialista, esto es, en la rendición incondicional ante una burguesía solícita con la ocupación yanqui del país; en definitiva, la "paz democrática" en el momento más crítico de la lucha. ¡Y es en estas condiciones que Codovilla defiende la tesis de que cada partido tiene que determinar su línea! El ejemplo venezolano revela el peligro de reemplazar la construcción del partido con sucedáneos (PC).

Es obvio que esta capitulación vergonzante no se debe a que la dirección del PCV estaba en las ciudades. Lenin estaba en el extranjero y esto era una ventaja y no un defecto de los bolcheviques en las condiciones de la autocracia zarista. En todo caso, si la dirección del PCV continuaba en las ciudades en el momento que la guerrilla era la forma dominante de la lucha, esto

constituía sólo la expresión de su carácter esencialmente contrarrevolucionario, es decir, no sólo actual, sino pasado.

La capitulación del PCV constituye un elemento propio de la crisis del foquismo y de la estrategia revolucionaria del castrotrismo porque esta capitulación no es un fenómeno histórico original, sin antecedentes, un fruto recién ahora madurado por la historia. No. Históricamente el PCV es parte del movimiento stalinista, y no ha roto con él, ni en el programa, ni en la concepción, ni en los lazos organizativos, ni en la renovación de sus cuadros dirigentes. El PCV no es un partido revolucionario que degenera, sino un partido degenerado al que se lo hace entrar como parte en la estrategia de un movimiento revolucionario (foquista). Cuando aquél sucumbe es este el que ha entrado en una crisis. No hay que olvidar que cuando excepcionales circunstancias históricas llevaron al stalinismo al poder—en una verdadera regla de traiciones a la tarea del derrocamiento del capitalismo— éste modificó su condición sólo en el sentido de convertirse en una burocracia obrera, acaparadora política de las conquistas revolucionarias.

Al razonamiento crítico que hemos efectuado del movimiento castrista se agrega el balance del guerrilleroismo no sólo en el sentido de su vinculación con el stalinismo sino también en el sentido de la deformación unilateral de su método de lucha, es decir, la no formulación de un programa que oriente hacia la recomposición del movimiento de masas proletario, antiimperialista y campesino que se halla en crisis y reflujo.

El retroceso del movimiento de masas de América Latina coincide con la crisis irreversible de las direcciones que acudieron y usufructuaron su ascenso de posguerra: direcciones burguesas populares (Perón)(Goularismo), nacionalistas (MNR, APRA), etc. En la base del retroceso hay esencialmente una crisis de dirección, y no es—como se pretende— un fenómeno sociológico irreversible producto de la "cibernética", del "clima de las ciu-

dades", de la "televisión", de las "relaciones públicas", etc. Frente a este retroceso del movimiento de masas, ¿qué es el foquismo? El foquismo es un intento de llenar el vacío dejado por ese retroceso sin acometer la tarea de reorganizar a la vanguardia de las capas oprimidas por el imperialismo y la burguesía, sino suplantándola por la acción voluntarista de un grupo pequeño burgués armado. Es por esto bastante explicable que el castrotrismo haya tenido nula participación dirigente en el ascenso de masas en Bolivia de noviembre 1964 - mayo 1965, en los meses previos a la caída de Goulart, y en la insurrección dominicana. F. Castro dice en su discurso de clausura que no podía prever el alzamiento dominicano. ¡Pero esto es toda una revelación! Por que la incapacidad de pronóstico político de la dirección de un Estado Obrero respecto al país más cercano revela la orientación de sus preocupaciones estratégicas. Así mismo, la insurrección dominicana estuvo históricamente por delante de todas las guerrillas, como lo prueba la invasión de los "marines". Ahí, en Santo Domingo, la crisis de dirección política se expresó con crudeza brutal en el abandono de las masas campesinas y de toda orientación clara hacia éstas. Las masas de Santo Domingo fueron quienes más a punto estuvieron de... crear otro Vietnam.

Por otro lado, la concepción foquista deja graciosamente de lado a Uruguay, Chile y Argentina donde entre stalinistas, peronistas y socialistas, se hace un estrago de primer orden. A esto habría que agregar Bolivia, donde la guerrilla requiere la reacción del movimiento minero y campesino, Brasil, donde la cuestión del movimiento campesino es la más importante, fundamental y decisiva de América Latina. Pero, por otra parte, en Uruguay y Chile hay verdaderamente un agravamiento político y una verdadera actividad de masas totalmente mediatizadas por sus direcciones. Sería muy grave que se formule un remedio foquista para Chile después que Frei ejecute y acentúe su viraje contrarrevolucionario en forma abierta, a costa del reanamiento popular existente y que se radicaliza.

La misión histórica del castrismo, desde el momento que tiene un carácter latinoamericano es contribuir decisivamente a la superación de la crisis de dirección del movimiento obrero y campesino del continente. La conferencia de la OLAS ha dado dos pasos en este sentido, su programa y su lucha ideológica contra el nacionalismo y los partidos comunistas. Estos pasos -en su sentido consecuente- se orientan a combatir el reformismo dentro de las filas de los obreros y campesinos y a impulsar el reagrupamiento de la vanguardia. Esto es aproximadamente lo que entendemos por partido. El foquismo, es decir la suplantación - y no complementación- de esa tarea por medio de la guerrilla, funda en valoraciones topográficas como determinantes, no abre este camino y, lo que es fundamental, cede el terreno de la actividad proletaria a los agrupamientos políticos cuyo programa combate la OLAS (PPCC y nacionalismos). Entre foquismo y revolución permanente hay una contradicción insuperable. O se avanza en el sentido de la revolución permanente, del partido revolucionario o se retrocede en el sentido del foquismo.

LAS GUERRILLAS Y EL ROL DE LOS TROTSKISTAS REVOLUCIONARIOS

El marxista revolucionario, cuando es tal, pisa siempre en el terreno real de la lucha de clases. El crecimiento y desarrollo de las guerrillas (y aquí hablamos del fenómeno real de las guerrillas y no de la concepción que puedan tener sus teóricos o combatientes) son una expresión de la guerra civil latente en América Latina y derivada del carácter prerrevolucionario del continente y el mundo. Esto significa que aún cuando no es la forma de lucha de una fracción más o menos importante del pueblo, la guerrilla se ha desarrollado al nivel de una guerra civil en la que un bando del pueblo lucha efectivamente con las armas en la mano contra la fracción armada de los explotadores nacionales y sociales.

Para saber si la guerrilla es una fracción del pueblo y no una manifestación de lumpenes desolados -por ejemplo (puede ha

ber otros ejemplos)- tenemos que indagar sus causas, su raíz social, la vinculación histórica con la lucha del conjunto de las masas explotadas, etc. En América Latina, generalmente, las guerrillas son la expresión de la crisis de dirección política de las masas y del retroceso de éstas, de la ruptura de importantes sectores de la intelligentsia con direcciones nacionalistas y burguesas, de la presión revolucionaria de la Revolución Cubana, de las brutales condiciones de opresión política -directamente militar- sobre sectores de vanguardia, de la búsqueda de formulación de una táctica de guerra civil, por parte de la intelligentsia mencionada en función de la crisis prerrevolucionaria existente, etc. Y frente al enfrentamiento entre una fracción armada del pueblo (explotado) y otra fracción armada del pueblo (explotador) los marxistas revolucionarios trotakistas postecemos y apoyamos a los primeros buscando superar las debilidades que nos impiden organizar esta lucha vinculándolas efectivamente al terreno más consciente y consecuente de la lucha de clases: la que se manifiesta en la actividad del proletariado como vanguardia del proceso de la revolución permanente.

Nosotros combatimos el foquismo -y en la medida que se lo reivindica en la declaración de la OLAS también lo combatimos - porque en la práctica constituye un programa de acción para el estudiante o pequeño burgués que concibe su destino revolucionario desgajándose de su clase pero sin entroncar con la lucha proletaria. El obrero de vanguardia sólo puede prosperar ligado a su clase y no separado de ella (En Bolivia, una de las más importantes fuentes de la guerrilla son los obreros expulsados de las minas y perseguidos por todo el país) Agrupar a este obrero de vanguardia es formular la línea, y organizar la actividad correspondiente, para recomponer el curso ascendente del movimiento obrero en un sentido revolucionario. Y sólo en este sentido es consecuente una estrategia de revolución permanente, porque el programa no sólo debe ser socialista por sus fines sino por la política de clase que formula en las condiciones existentes de la lucha. Esto es una condición universal, sine que non, inescapable, esencial, de un socialista revolucionario.

EL CURSO ABIERTO POR LA OLAS

Las conquistas irreversiblemente progresivas de la OLAS - su programa, su lucha ideológica contra el nacionalismo y los partidos comunistas- llevarán al castrismo a luchar por agrupar a la vanguardia proletaria tras estas banderas (construir el partido) o acentuar su actividad en un sentido puramente guerrillero como actitud de repliegue frente a su choque con los partidos oportunistas? En favor de la primera alternativa obran las necesidades revolucionarias del castrismo hacia la expansión social de sus objetivos y la agudización internacional de la lucha de clases; en favor de la segunda obra su empirismo -producto de la crisis mundial de dirección-, su preservación defensiva frente a las presiones de la burocracia soviética; el retroceso actual de los movimientos de masas y la gran debilidad del trotkismo revolucionario. Del balance general de las fuerzas mencionadas dependerá el curso general de los acontecimientos. La conducta del trotkismo se clara: apoyar a muerte la primera alternativa cumpliendo con sus propios deberes revolucionarios y luchando ideológica y prácticamente por su propia concepción.

En lo inmediato la OLAS enfrenta la contradicción entre su declaración programática y los comités nacionales de muchos países, cuyos integrantes nada tienen que ver con tal programa. En este sentido, en Chile, Argentina, Uruguay y muchos otros países los comités nacionales están acéfalos. Ni el MLN, ni Cooke, ni Coral, ni la juventud peronista (comité argentino) tienen nada que ver con el programa aprobado. A ellos también se debe referir Fidel cuando habla de votaciones unánimes que no significan criterios unánimes. Los grupos argentinos son enemigos de la revolución permanente e incondicionales de las expresiones más empíricas del castrismo. El período inmediato que se abre deberá ser el de una depuración en favor de criterios programáticos unánimes en vez de votaciones complacientes. Esta es la tarea que será fundamental e íntimamente asociada a la creación de una Internacional Latinoamericana (valga por el momento la contradicción) verdaderamente revolucionaria.